

Clínica Oftalmológica (Oculáser).

MADRID

Arquitectos: Flavio Celis D'Amico, Ernesto Echevarría Valiente y Fernando Da Casa Martín

Colaboradores: Gema Escalada Huertas, Nieves Plaza Serrano, Laura Navarro Córdoba y José Luis Morales

La actuación consistía en la reforma de un local comercial situado en un semisótano retranqueado de la Castellana para convertirlo en una clínica oftalmológica de cirugía láser. El primer problema a resolver consistió precisamente en adecuar a un uso médico muy específico un local de formas irregulares, que disponía de un escaso margen de maniobra en sus posibilidades de distribución interior y presentaba notables problemas de espacio para admitir las complejas instalaciones de apoyo que se debían colocar.

Las limitaciones del local determinaron volcar toda la reflexión arquitectónica en el espacio interior, un lugar ensimismado con escasas referencias al exterior. Se pretendía conseguir, mediante la sucesión de distintos ámbitos, un tránsito progresivo hacia los espacios

privados del interior de la clínica desde los espacios más públicos, situando el quirófano como pieza clave de esta progresiva transformación de cliente a paciente, destacándolo como elemento singular, en forma y dimensiones, de toda la actuación.

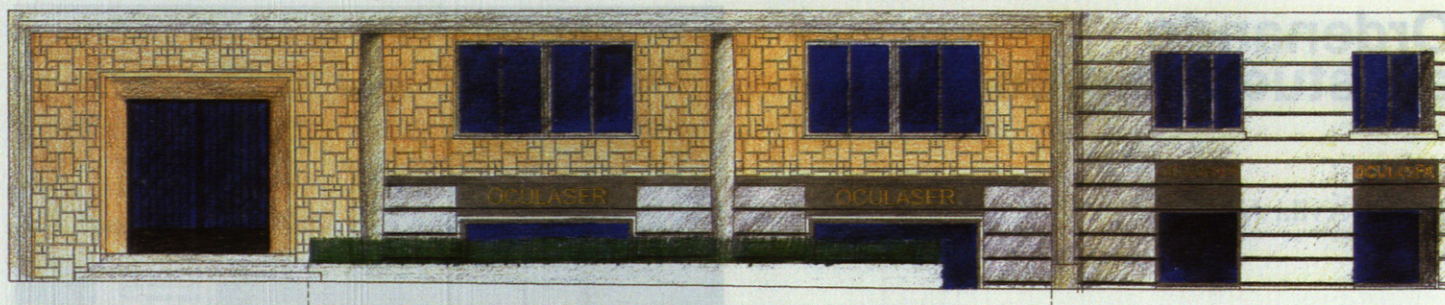
Era también necesario conferir a todo el local la asepsia y limpieza requeridas en la función clínica, combinándolas con una imagen de marcado carácter tecnológico, propia de las nuevas técnicas médicas de intervención oftalmológica que se realizaban en la clínica y que le conferían su singularidad. Se utilizó para ello un sistema constructivo integral de techos y mamparas técnicas, comercializado por la firma TDM, que ha sido galardonado recientemente en varios certámenes de diseño. En las mamparas se utilizó una combinación de acabados laminados en aluminio anodizado con carpinterías en este mismo material, que jugaban con puertas y divisiones interiores en vidrios transparentes y translúcido, consiguiendo, con la unidad estilística que confiere la combinación de un reducido repertorio de materiales, una continuada variedad de espacios. El plano superior e inferior de la clínica estaban constituidos por piezas seriadas del mismo tamaño y color (losetas desmontables de chapa lacada en los techos y baldosas de gres

compacto pulido en los suelos) que, atravesando los distintos ámbitos de la actuación, conferían la unidad necesaria a todo un conjunto de despachos profesionales, salas de espera, quirófanos y salas de consulta.

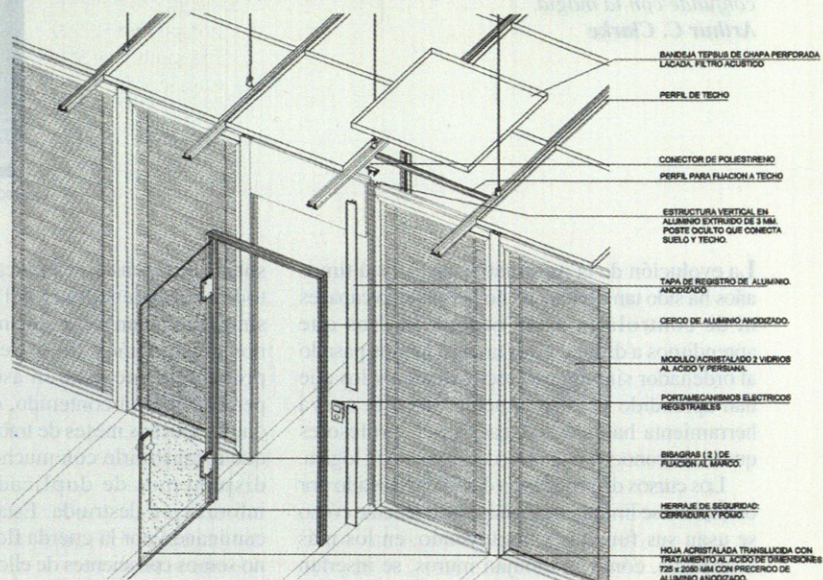
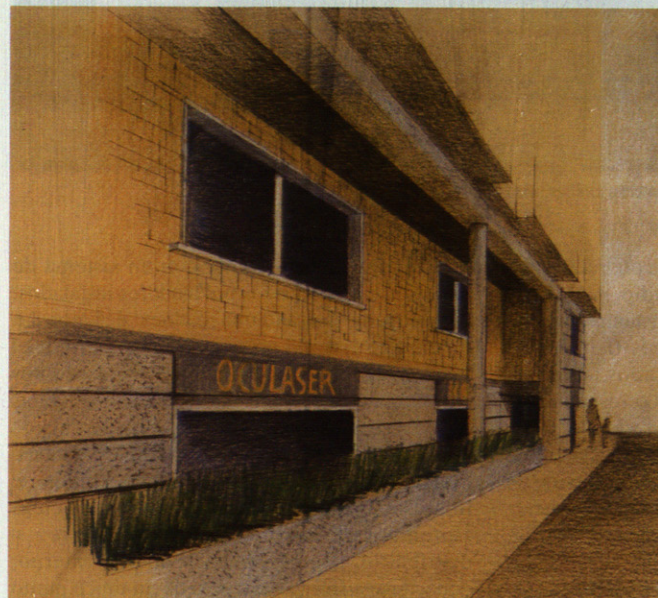
El resultado obtenido también consiguió dotar al espacio interior de una suficiente representatividad demandada por el cliente, que se procuró transmitir al exterior, a pesar de la escasa presencia de la fachada, situada en un nivel de cota inferior al de calle y precedida de un pequeño patio inglés. El problema se resolvió con una escueta combinación de carpintería y rótulos metálicos de grandes dimensiones centrados en los huecos de ventanas que, sin modificar las dimensiones ni las ubicaciones de éstas, y tratadas en colores afines al resto del edificio, conferían un carácter diferenciado por el contraste de materiales y por la distinta composición en las particiones de los huecos.

La elección del mobiliario de la clínica, así como las obras plásticas que la decoran, en su mayor parte del artista Agustín de Celis, también han sido dirigidas desde el estudio de arquitectura, consiguiendo de este modo una unidad estilística del conjunto rara vez alcanzable en el ejercicio de la profesión; en ello ha tenido también mucho que ver el espíritu abierto y receptivo del cliente. ■

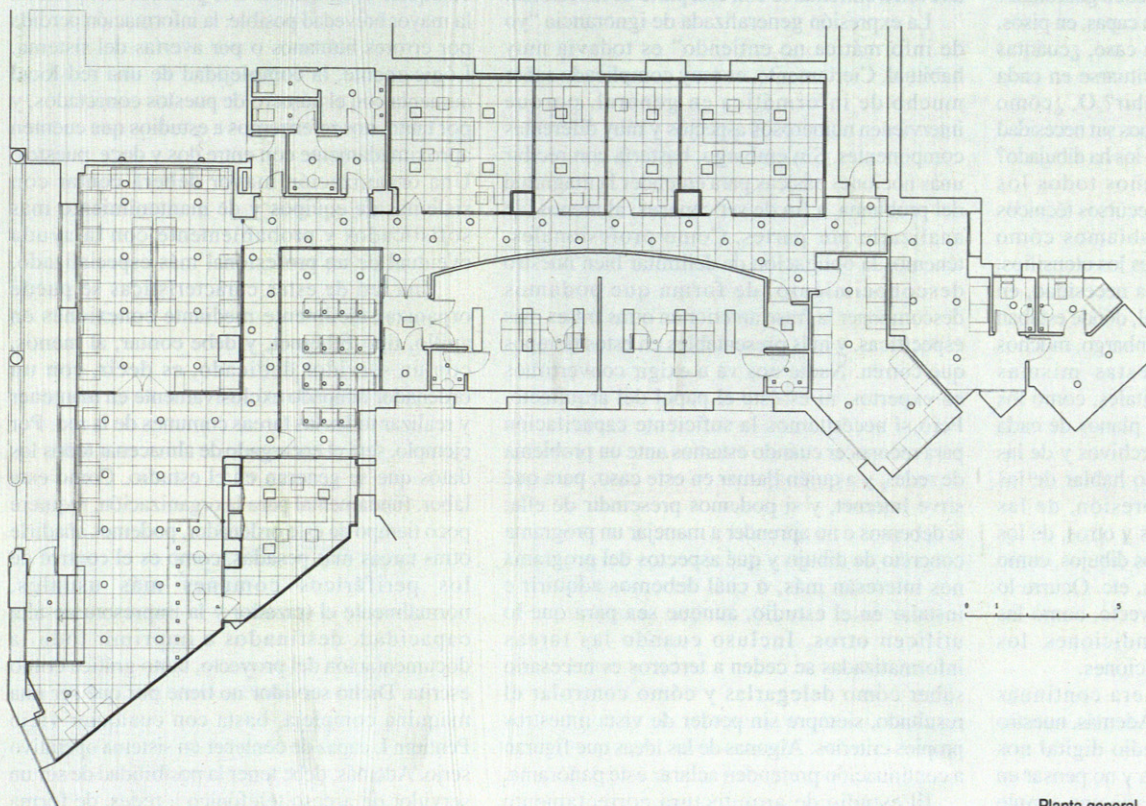




Fachada a Paseo de la Castellana.



SISTEMA CONSTRUCTIVO TDM DE TABIQUERIA ACRISTALADA Y TECHO MODULAR



Planta general.